

Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes
Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana

PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa

Indicaciones: Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

NARRATIVA

Para contextualizar, me gustaría mencionar que, hace tres años, comencé a darme cuenta que tenía varias áreas de oportunidad en cuanto a los procesos de evaluación. En determinado punto, siempre me cuestioné sobre cómo la llevaban a cabo otros docentes y cómo podía sistematizar mejor los resultados. A pesar de tomar como ejemplo algunas prácticas de otros colegas, nunca compartí una verdadera convicción sobre la forma de evaluar y siempre sentí que se me escapaban varias situaciones en el trayecto.

Dar oportunidad para una autoevaluación o coevaluación, también eran aspectos que me costaban demasiado. Sentía que perdía el control de las situaciones al delegar esta función a mis estudiantes y, de cierto modo, sentía que me hacía perder parte de mi sentido como docente dejarles esta tarea a ellos, sin considerar que les estaba quitando a ellos la oportunidad de ser partícipes activos de su aprendizaje.

Llegó un momento en que decidí intentar diversificar más la evaluación, igualmente, elaborar más variedad de instrumentos, fijar otro tipo de parámetros que consideraran también los aspectos y dificultades que usualmente se suscitaban en clase y tratar de ver qué pasaba. En un primer momento me sentí muy perdida y con ganas de retomar nuevamente el control absoluto sobre esta actividad, no obstante, no me rendí.

Hace un año, cuando comenzamos a trabajar bajo los nuevos principios de la NEM e incorporamos el trabajo por proyectos a las actividades diarias fue cuando todo comenzó a conectar y tener sentido para mí sobre la forma como podía hacer partícipe a los demás de estos procesos. Primeramente, creo que la labor esencial es ir concientizando a los estudiantes sobre la importancia de que realicen su propia evaluación del proceso de forma reflexiva y transparente ya que, usualmente, los alumnos poseen la noción de que todo se rige bajo un sistema de calificaciones e,

incluso, si ellos están a cargo de su evaluación lo importante será dotarse de la mejor revisión posible. Al inicio fue trabajar bastante con ellos la parte de ser autocríticos para poder llegar a una verdadera autoevaluación, en este sentido, lo que nos permitió llegar a ella con mejores resultados fue partir de la coevaluación.

El trabajo por proyectos nos obligó a trabajar diversas series de actividades por medio del trabajo colaborativo, mismo que, si no se tienen determinadas actitudes desarrolladas por parte de los estudiantes derivara en conflictos frecuentes. Dentro de los primeros proyectos de aprendizaje resultó de suma relevancia estar al pendiente del trabajo continuo al interior de cada comunidad de aprendizaje y mediar distintas situaciones para lograr una adecuada toma de decisiones que permitiese llegar a mejores resultados. Partimos muchas veces del error para poder pulir tanto acciones como actitudes. Durante las socializaciones de las estrategias detonadoras le dimos bastante peso a construir un espacio para compartir nuestras impresiones (todos, tanto alumnos como maestros y, más adelante, padres/madres de familia), en esos momentos no nos enfocamos para nada en designar un puntaje o nota sobre el trabajo sino en revisar la forma en la que se había estado trabajando al interior de los equipos, lo que se logró y lo que dificultó el trabajo. Creo que estos puntos son clave, ya que, cuando los estudiantes reconocen que pueden tener actitudes que entorpecen el proceso, son capaces de analizarlo y buscar alternativas para llegar a mejores resultados. En segundo plano, reconocer las potencialidades de los demás. En una primera instancia solemos creer que todos debemos de hacer lo mismo y aportar exactamente lo mismo, sin embargo, los proyectos nos permitieron darnos cuenta de que todos teníamos diferentes habilidades y todos teníamos la capacidad de aportar algo al proyecto a través de nuestras diferencias.

En aquel momento recuerdo el caso particular de dos estudiantes. Uno de ellos tenía dificultades de lecto-escritura, esto hacía que su ritmo de trabajo fuese más lento que el de los demás, situación que hacía que sus compañeros lo rechazaran al inicio ya que no querían a alguien que pudiese retrasarlos en el cumplimiento de sus actividades. Durante una de las socializaciones de los primeros proyectos identificamos sus áreas de oportunidad para poder comunicárselas y que él pudiese trabajar en ellas, no obstante, también pudimos apreciar sus fortalezas, el grupo se llevó una gran sorpresa cuando se dieron cuenta que este estudiante tenía gran facilidad para expresarse de forma oral y recordar información, posteriormente el alumno pudo ser mejor integrado gracias al reconocimiento de estas habilidades, ya que a futuro, los estudiantes con quienes emprendió nuevos proyectos pudieron dejar de poner el foco en sus áreas de oportunidad y enfocarse en aprovechar sus fortalezas.

El segundo caso fue el de una niña con discapacidad del aprendizaje. Dicha alumna tenía dificultades para procesar información, pero era bastante hábil para realizar

trabajos manuales. Lamentablemente, sus compañeros tendían a juzgarla por su condición y cuando se integraba con otros en equipos de trabajo, únicamente se le asignaban actividades de coloreado, pegado o recorte. Ante esta situación decidí trabajar uno de los proyectos con ella, realizamos una infografía sobre los métodos anticonceptivos que la alumna explicó ante el resto de sus compañeros. Al terminar su explicación el resto del grupo la felicitó por su desempeño y varios terminaron sorprendidos por el trabajo que había realizado debido a que tenían el prejuicio de que por su discapacidad ella no podía asimilar información. A partir de esto, el resto de los estudiantes reflexionó sobre la forma en la que podían apoyar a su compañera para que pudiese participar de diferentes formas en los proyectos y no únicamente haciendo trabajo manual, algunos le explicaban por medio de preguntas, otros por medio de imágenes, cada uno buscando distintas estrategias para fomentar su participación. Esta fue una oportunidad muy grande, no para evaluar un producto en sí, sino para evaluarnos a nosotros mismos sobre la forma en la que contribuimos al logro de metas y a formar un ambiente propicio para que todos participemos.

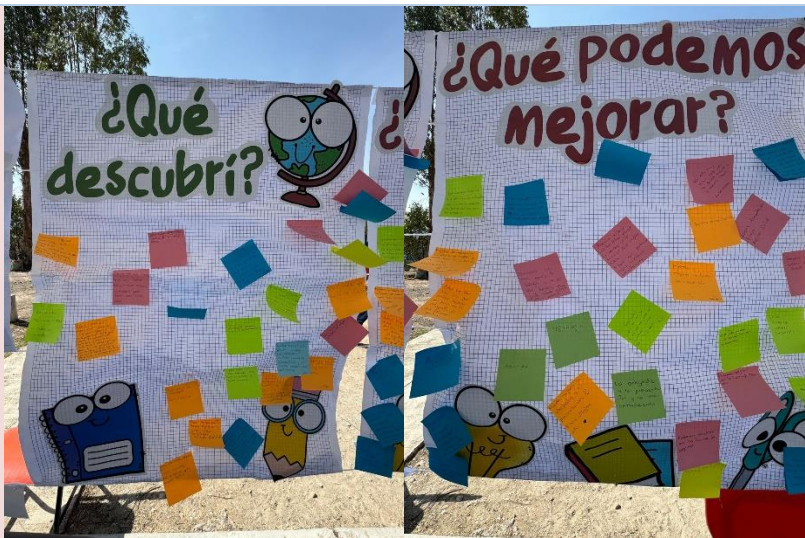
Otra contribución importante en este proceso fue la integración de los padres de familia. Desde inicio de ciclo escolar y durante la socialización del primer proyecto decidí invitar a las madres de familia para que pudiesen apreciar el trabajo de los estudiantes. Esto favoreció bastante a que los alumnos se esforzaran para mejorar sus producciones, en este sentido, no lo hacían por una calificación en particular, sino porque querían mostrar un buen resultado a sus mamás, lo cual impactó directamente en su motivación. Más adelante, cuando los estudiantes estuvieron más habituados a la presencia de sus mamás en la finalización de los proyectos, comencé a brindarles espacio a ellas para valorar sus avances. En ocasiones lo hacían de forma escrita y otras de forma oral. Todo esto derivó en una gran reciprocidad entre alumnos-madres de familia, ya que ellos se esforzaban cada vez más en tener mejores resultados para mostrarle a sus mamás y sus mamás gustaban de acudir a las demostraciones porque cada vez veían un desempeño diferente en sus hijos. Esto también impactó bastante en algunos estudiantes cuyas madres de familia pasaban poco tiempo en casa debido a condiciones laborales que les consumían bastante tiempo; sin embargo, estas madres de familia usualmente pedían permiso en sus trabajos para estar presentes en las demostraciones concretándose momentos muy emotivos donde estas podían apreciar su desempeño y felicitarlos por sus avances.

Igualmente, a la par de construir una evaluación junto a las madres de familia, se comenzó a trabajar con estudiantes de otros grados. Esto también fue posible gracias a la apertura de el resto del colectivo docente. Invitamos a estudiantes de otros grados para la muestra de distintos proyectos, donde también se dio apertura a espacios para la discusión, el diálogo y para compartir impresiones y opiniones. En variadas ocasiones, los estudiantes de otros grados me apoyaron en la evaluación

tanto de forma oral como de forma escrita dando a conocer sus puntos de vista sobre el trabajo realizado. Hubo momentos donde también se les brindaron facilidades a estos estudiantes para poder indagar y cuestionar a los alumnos sobre sus resultados, lo cual fue un impulso para mejorar sus acciones en futuras actividades.

De tal forma, llegamos a este punto, donde todos participamos de manera autónoma e informada (alumnos, docentes y padres-madres de familia) porque percibimos que nuestras aportaciones son valiosas y nuestra retroalimentación será escuchada y bien recibida, donde le doy más importancia a lo que logré transmitir a otros, lo que descubrí y lo que me falta por mejorar que el número que se me designará en mi boleta escolar.





Cabe mencionar que, me remití al trabajo realizado en el ciclo escolar pasado ya que, durante este ciclo escolar, estoy tratando de replicar aquellas cosas que me funcionaron. Cada grupo es diferente y, el grupo frente al cual me desempeño actualmente, posee dificultades para identificar sus logros y se inhiben con facilidad, por lo que en primera instancia estoy trabajando con estas actitudes a través de la felicitación de sus pequeños avances y en la construcción de un ambiente de confianza y respeto para manifestar sus dudas y opiniones y, asimismo, estoy introduciendo lentamente la autoevaluación y la coevaluación entre compañeros del mismo grupo y estudiantes de otros grados para proceder al trabajo con padres de familia. No son aspectos que se forjen de un día para otro, pero cada día que nos dedicamos a abonar pequeñas acciones para este fin cuentan significativamente para la construcción de mejores resultados a futuro.

Instrumento para evaluar el PTP 2					
EVIDENCIA: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.					
Ponderación: 10= Insuficiente 15= Suficiente 20= Satisfactorio 25= Destacado					
INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					

Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					